

Brecha urbana: Ciudades desiguales

Tres ciudades **sudafricanas** copan la lista de las ciudades más desiguales del mundo, cuando se calcula a partir de datos basados en ingresos recopilados en un estudio de ONU-HABITAT sobre las ciudades en 109 países de todas las regiones.

ONU-HABITAT, en su informe *Estado de las Ciudades del Mundo 2010/2011: Reducir la Brecha Urbana*, cita a Buffalo City (East London), Johannesburgo y Ekurhuleni (Rand del Este) como ciudades extremadamente desiguales, con un coeficiente de Gini de 0,71 o más. Tras ellas se sitúan las ciudades brasileñas de Goiana, Fortaleza, Belo Horizonte y Brasilia, todas con un valor de Gini basado en los ingresos superior a 0,60.

El índice de Gini es la medida de desigualdad más ampliamente utilizada. Mide ya sea la distribución de los ingresos de los hogares o el gasto en consumo en un país. Un valor de cero implica una perfecta igualdad con los recursos distribuidos proporcionalmente entre todos los hogares, mientras que un valor de 1 significa una perfecta desigualdad, donde un solo hogar recibe todos los ingresos de la nación o todos los recursos, y nadie más dispone de ellos. Normalmente utilizado para analizar la riqueza nacional, el informe de ONU-HABITAT hace un gran avance al usar los datos disponibles sobre el nivel de las ciudades para arrojar luz sobre la brecha urbana.

Las ciudades **colombianas** de Bogotá, Barranquilla y Cali en América del Sur, Lagos en **Nigeria**, y Chiangmai y Udonthani en **Tailandia**, presentan la brecha económica más aguda del mundo: todas obtienen una gran disparidad de ingresos en el coeficiente de Gini, por encima de 0,55. Están seguidas de cerca por Catamarca y Buenos Aires en **Argentina**; Santiago de Chile y Chillan en **Chile** y la capital de **Ecuador**, Quito, con valores de Gini basado en los ingresos comprendidos entre 0,55 y 0,51.

No muy lejos se sitúan ciudades con desigualdad muy por encima de la media nacional. En orden decreciente, se incluyen Addis Abeba, en Etiopía; Nairobi, en Kenya; Maseru, en Lesotho; México DF, en México; Ciudad Ho Chi Minh, en Vietnam; y Hong Kong, en China. Todas obtienen un valor de Gini basado en los ingresos por encima de 0,52, lo que se clasifica como "muy alto".

Igualdad basada en el consumo

Cuando el valor de Gini se basa en el gasto en el consumo, suele reflejar menos desigualdad que cuando se basa en los ingresos. En un muestreo más amplio y actualizado sobre igualdad basada en el consumo, las ciudades que se revelan como las más igualitarias en el mundo en desarrollo son Yakarta, en Indonesia; las ciudades de Chittagong, Dhaka y Khulna, en Bangladesh; Lome, en Togo; Freetown, en Sierra Leona; Dar es Salaam, en Tanzania; Phnom Penh, en Camboya, Bissau, en Guinea-Bissau y Dakar, en Senegal, con valores de Gino entre 0,27 y 0,37.

De hecho, las ciudades "más igualitarias" muestreadas por ONU-HABITAT son solo "ciudades igualitariamente pobres". Esto se debe a que la distribución del gasto en consumo es similar entre los ricos y los pobres. Todas estas ciudades no consiguen proporcionar agua, saneamiento o vivienda a todos sus residentes, y presentan algunas de las cifras de tugurios más elevadas en sus regiones correspondientes.

Las "ciudades más igualitarias" en el muestreo también presentan malos indicadores sociales. Chittagong y Dhaka, con valores de Gini basados en el consumo de 0,29 y 0,31, respectivamente, son ejemplos de ello. A nivel urbano en todo el país, sufren una tasa de mortalidad infantil por debajo de 5 años de 97 muertes por cada 1000 niños, y de hasta 130 en los peores asentamientos de tugurios. En Dakar, ciudad con una relativamente baja desigualdad en el consumo (0,37), el índice de alfabetización entre las mujeres era del 63% en el año 2000, mientras que entre los hombres era del 90%. El índice de paridad de alfabetización mujer-hombre era 0,7, reflejando una marcada disparidad de género. Asimismo, en Yakarta y Dar es Salaam, el índice general de alfabetización de las mujeres es alrededor del 94%, pero en los barrios de tugurios y en las zonas con más carencias cae hasta el 63% y el 50%, respectivamente.

Según el informe, a menudo el coeficiente de Gini basado en los ingresos en una ciudad no refleja el "paquete de bienes y servicios" disponible para sus residentes, lo que ha llevado a un número creciente de países a adoptar el consumo o el gasto de los hogares como una referencia más precisa sobre la desigualdad.

- Ciudades, y países como la **India**, que proporcionan distintos subsidios a los grupos con bajos ingresos, tienden a presentar una menor desigualdad en el consumo, ya que permiten el acceso de la población a los bienes básicos de manera gratuita o con tasas reducidas. De manera similar, las ciudades **canadienses** tienden a ser menos desiguales que las de Estados Unidos, ya que Canadá cuenta con un abanico de políticas sociales dirigidas a los pobres y a los vulnerables.
- Aunque las ciudades **brasileñas** normalmente presentan un grado de desigualdad de ingresos extremadamente alto, en lo referente al acceso a agua corriente y a saneamiento obtienen un mejor resultado que las ciudades altamente desiguales de los países pobres africanos.
- Por ejemplo, aunque la capital de Brasil, Brasilia, obtuvo en 2007 un coeficiente de Gini basado en los ingresos muy alto (0,60), el 90% de la población tenía acceso a agua corriente y el 85% a saneamiento.
- Por el contrario, la capital de **Etiopía, Addis Abeba**, en 2003 obtuvo también un coeficiente de Gini muy alto (0,612), pero solo dos tercios de la población tenían acceso a agua corriente y tan solo el 44% a un saneamiento adecuado.

En algunas ciudades, una desigualdad de ingresos significativa está a menudo muy relacionada con otros tipos de desigualdades.

- **Lagos**, con un relativamente alto coeficiente de Gini (0,64), es una de las ciudades más desiguales del África subsahariana. Esto se ve reflejado en indicadores relativos al alojamiento como la zona habitable y el saneamiento, así como en los altos índices de desempleo entre los hombres. Aproximadamente dos quintos de los residentes en Lagos viven en condiciones de hacinamiento, y un cuarto no tienen acceso a un saneamiento adecuado. La ciudad también es incapaz de proporcionar trabajo a su creciente población, con un índice de desempleo del 40% para los hombres y del 12% para las mujeres en 2006.
- Por otra parte, en México, la desigualdad de los ingresos en **Guadalajara** es relativamente baja comparada con otras ciudades latinoamericanas, encajando esta situación con indicadores sociales y de alojamiento saludables; los residentes disfrutaban de un acceso casi universal a agua potable y saneamiento, y casi todos están alfabetizados.

La prevalencia de barrios de tugurios o la "guetocización" pueden o no tener una influencia en la desigualdad de ingresos en una determinada ciudad. En algunas de las ciudades más desiguales de América Latina y de Estados Unidos, por ejemplo, solo una proporción relativamente pequeña de la población vive en barrios marginales o en guetos urbanos, y sin embargo la desigualdad sigue siendo alta.

- En ciudades donde la pobreza y la riqueza se concentran en zonas específicas, es posible que la medición de la desigualdad de ingresos tampoco consiga captar grandes dimensiones de la brecha urbana. Por ejemplo, **Simi Valley**, en California, a las afueras de Los Angeles, disfruta de un relativamente bajo grado de desigualdad de ingresos (con un coeficiente de Gini de 0,37) porque es una "ciudad dormitorio" relativamente homogénea y rica, cuyos residentes están aislados de comunidades empobrecidas o menos ricas dentro de la ciudad de Los Angeles.
- **Washington, D.C.**, por otro lado, es significativamente más desigual (0,537), lo que queda reflejado en la división espacial de la capital de EE.UU. por factores de riqueza y de raza, con sus grandes y muy pobres comunidades hispánica y afroamericana concentradas en ciertas áreas. El mismo patrón se puede apreciar en **Nueva Orleans**, con grandes focos de riqueza entre una población que sufre una pobreza endémica.